

Intervención de tropas imperiales en Mallorca al final de la Guerra de Sucesión

EDUARDO PASCUAL RAMOS

Introducción

Desde la llegada a la bahía de Palma en septiembre de 1706, de la flota anglo-holandesa capitaneada por el general inglés Sir John Leake hasta el final de la Guerra de Sucesión por la corona española, en 1715, el contexto político de Mallorca se mantuvo bajo el mando del Archiduque Carlos. Tras la muerte del hermano de éste y su posterior proclamación como Carlos VI, emperador del Sacro Imperio, en 1711, la vía diplomática comenzó a hacerse más patente para la pronta solución del conflicto sucesorio. Los tratados de Utrecht (1713), Rastatt y Baden (1714), entre los distintos países en conflicto, liquidaron las pretensiones austracistas por la corona de España por la vía diplomática.

Tras el tratado de Utrecht se firmó el acuerdo de Hospitalet, el 21 de junio de 1713, acuerdo aplicable a Cataluña, Mallorca e Ibiza por el cual se concretaban la rendición y retirada de las tropas imperiales en estos territorios y la consiguiente ocupación por las tropas de las dos coronas de forma estipulada. Este acuerdo fue negociado entre el marqués de Ceba Grimaldi, comisario del rey Felipe V, y el conde de Königsegg, en nombre del emperador¹. El duque de Populí, comandante general de Cataluña por el bando de Felipe V, mandó a su general el marqués de Ordoño con 500 hombres a pasar a Mallorca el 5 de agosto de 1713 con una misiva para la rendición y entrega de la isla como se había acordado en Hospitalet². El virrey de Mallorca, Marqués de Rubí, comunicaba al Gran i General Consell:

-
- ¹ Archivo del Sr. Marqués de la Torre. Sobre el acuerdo de Hospitalet: Sección Truyols, legajo "Guerra de Sucesión", sobre la carta al marqués de Rubí: Sección Truyols, legajo 35, pliego 10. También incluido en Jaime SALVÀ: "*Rendición de Mallorca a Felipe V*", *BSAL*, XXXVIII, 328-351. Francisco DE CASTELLVÍ: *Narraciones Históricas*, vol. III, 777-778. S. SAMPERE I MIQUEL: *Fin de la nació catalana*, Barcelona, 1920, 96-97.
- ² Francisco DE CASTELLVÍ: *Narraciones Históricas*, IV, Fundación Francisco de Tejada, Madrid, 2002, 545-548. Diversas cartas enviadas de José de los Ríos, general de galeras, al virrey de Mallorca,

*A 3 Agost 1713 al matí vingueren cinch galeras de Felip quint perquè nos entregàsem y ningú fonch de parar de que mos entregàsem. Felip, que comtava amb forces navals escassíssimes, que consisteix ab sis galeras, dos vaxellets y altres embarcacions de poca monta.*³

El virrey marqués de Rubí contestó con una negativa a la rendición de la isla. El 2 de septiembre el general José de los Ríos volvió a enviar otra carta al virrey de Mallorca para la evacuación de las islas de Mallorca e Ibiza⁴. Las dos respuestas que envió el marqués de Rubí, 6 y el 14 de septiembre⁵ contenían la misma negativa que la anterior y por lo tanto no se llevaría a cabo *no llegar el caso de su ejecución hasta haber evacuado todas las tropas imperiales el principado de Cataluña.*

En la correspondencia que mantuvieron el emperador y el virrey de Mallorca, el marqués de Rubí le anunciaba los motivos por los cuales no se había realizado la evacuación y entrega de la isla. Estas eran las mismas razones que le había dado al general De los Ríos. Se fundamentaban en que aún no se había verificado la condición del tratado y en el gran afecto que los naturales de las islas le tenían a su Majestad⁶. Pero la confianza de Carlos VI por la defensa del Regne de Mallorca comenzaba a titubear. En respuesta el 18 de junio de 1714 el emperador le ordenaba que no expusiese el Reino y *no cabiendo en la posibilidad actual resistir a tanta fuerza ... haréis menor el inconveniente y perjuicio de esos pueblos* pues la falta de una flota y la dependencia de la armada inglesa para el transporte marítimo no estaba a su entera disponibilidad para el posible socorro de la defensa.⁷

El marqués de Rubí y el Gran i General Consell tenían diferentes posturas sobre la defensa de la isla o su rendición a Felipe V. Por un lado el marqués de Rubí se posicionaba en la defensa, tanto de la isla como en la ayuda a Barcelona con el envío de víveres y municiones. Por otro lado el Gran i General Consell envió a dos síndicos a la capital catalana para que negociara con Starenberg la rendición de Mallorca. El Gran i General Consell nombró a Joan Sureda y a Nicolau Cotoner como representantes del Regne de Mallorca.

El asunto prioritario por parte de estos representantes era el mantenimiento de los privilegios e instituciones propias. Pero de los dos síndicos enviados tan sólo llegó Nicolau Cotoner. Joan Sureda se encontraba en Menorca el 16 de julio y Stahrenberg y las tropas austríacas ya habían abandonado la ciudad. El síndico mallorquín no encontró a nadie con quien negociar. A tal efecto, tanto los Jurados, el Consell del Regne de Mallorca, el Consell

marqués de Rubí, para la evacuación de la isla y la correspondientes negativas por parte del marqués de Rubí.

³ A.R.M. AGC 73, microfilm 113, fol. 259-259 v.

⁴ Francisco DE CASTELLVÍ: *Noticias ...*, IV, 546-547, carta de don José de los Ríos al virrey de Mallorca para que evacue el reino, el 5 de agosto de 1714.

⁵ Francisco DE CASTELLVÍ: *Noticias ...*, IV, 547-548

⁶ Francisco DE CASTELLVÍ: *Noticias ...*, IV, 550-551.

⁷ Francisco DE CASTELLVÍ: *Noticias ...*, IV, 551.

de Cent y los Consellers de la ciudad de Barcelona acordaron no llevar a cabo las pretendidas negociaciones, defenderse y colaborar mutuamente en la defensa de ambos territorios con el envío de diversas ayudas.

Ante la inminencia de la capitulación de la ciudad de Barcelona, entre agosto y septiembre de 1714, parte de los gobernante de esta ciudad intentaron la negociación con el general de las tropas de las dos coronas, el duque de Berwick, para un fin negociado. Entre estas negociaciones también existía una segunda propuesta de negociación presentada por el coronel Ferrer, por la cual *no sols aportaba la comissió per las tropas, si també del marquès de Rubí, oferint est al dit general Berwich entregar Mallorca en cambi de la concessió de privilegis a Catalunya*. El duque de Berwick optó por una postura de intransigencia y exigió una rendición incondicional de las tropas defensoras de Barcelona.⁸

Tras la capitulación de Barcelona el 11 de septiembre de 1714 por las tropas de Felipe V las islas de Mallorca e Ibiza quedaban como último bastión austracista en España. Tras la muerte de la monarca inglesa, la llegada del nuevo monarca Jorge y el nuevo gobierno se empeñaron por mantener los privilegios que había disfrutado la isla hasta ese momento. Se mandó al almirante Wishart orden desde la corte británica, el 10 de octubre, para que no se intentase negociación ni interpresa contra Mallorca.

En este contexto el emperador resolvió socorrer a Mallorca con los 1000 infantes de tropas imperiales para mantener estas islas hasta que se viese el éxito de la mediación de los ingleses por el mantenimiento de los fueros de Mallorca. Paralelamente el 13 de Octubre de 1714 el general de Dancourt y una escuadra de seis barcos arribaron a Mallorca para la toma de la isla como había quedado estipulado en los pactos suscritos. El virrey, que debería haber liberado las islas a favor del monarca Borbón, comunicó al delegado de Felipe V, capitán Pastrana, su negativa a la rendición a la vez que enviaba una misiva al almirante inglés Whishart, que estaba en Mahón, para que los auxiliara. Con la frustrada negociación, el general Dancourt ofreció al virrey Rubí 100.000 escudos si entregaba la isla.⁹ La negativa por parte del virrey de Mallorca a la capitulación de la isla conllevó que las naves regresaran a Barcelona el día 18 de octubre de 1714.¹⁰

En carta enviada al virrey Rubí, el 17 de noviembre, el emperador Carlos VI, desde Viena, le comunicaba que habiendo sido *informado de los passos que habeis dado hasta el día diez y siete del octubre passado en el assumpto de este Reino e isla de Ibiza, y de las razones con que motivais la prescisión de su resguardo y defensa; tengo a bien mandaros expresar, y manifestar mi cesarea a Real aprobacion, captando con special gratitud las demostraciones de vuestro zelo y aplicación al mayor bien de mi servicio*, además le comunicaba el envío de la ayuda militar tan esperada y las instrucciones para ser llevadas a cabo.

⁸ Josep TORRAS I RIBÉ: *Felip V contra Catalunya*, Barcelona, 2005, 152. También en BC, ms, *Annals Consulars*, III, 158.

⁹ S. SAMPERE I MIQUEL: *Fin de Nación Catalana*, Barcelona, 1920, 584-585.

¹⁰ Álvaro CAMPANER Y FUERTES: *Cronicón Mayoricense*, Palma, 1881, 495.

En la misma carta le informaba que había comunicado al *Principe conde de Daun mi lugarteniente y capitan general del Reyno de Nápoles que inmediatamente os remita mil Infantes de los Regimientos Imperiales, que sirven en el , ocho piezas de Artilleria de a veinte, y cuatro libras de bala, y seis de a doze, con los pertrechos correspondientes, y en el numero que sea arbitable, principalmente en la polvora, como tambien que vayan pagadas hasta nuevo orden, procurando disimular su destino, por no exponer los tres navíos San Leopoldo, San Genaro, y Frasca, que los han de trasportar, que le enviaba desde el puerto de Caller (Cerdeña).*¹¹ Carlos VI como el marqués de Rubí eran conscientes que sin la ayuda naval de Inglaterra sería difícil una victoria. La solución del conflicto quedó postergada para el año siguiente. La maquinaria de defensa de la isla ya estaba en marcha.

Mallorca a principio de 1715 se encontraba militar y políticamente aislada, con la excepción de la ayuda marítima que suministraba Gran Bretaña y siempre dependiendo de sus intereses. La confección de un plan de defensa para la isla tenía que ser una tarea inmediata debido a la superioridad de tropas de Felipe V en territorio peninsular. Los planes de refuerzo para la defensa de Mallorca contenían dos tipos de medidas que concernían a la organización interior y la ayuda exterior.

La ayuda exterior se realizó por la petición al Emperador por parte del Marqués de Rubí y fue tomada en contra de la opinión de sus ministros, e influenciada por los españoles refugiados en Viena. Esta ayuda, además de reforzar militarmente la isla, suponía una bocanada de ilusión para los isleños ya que negaba el sentimiento de aislamiento y de olvido por parte del Emperador.. Este hecho sorprende al ser contradictorio con lo estipulado en el acuerdo de Hospitalet¹² entre ambas partes y en el cual se acordaba la retirada de las tropas imperiales de Cataluña, Mallorca e Ibiza y la ocupación de dichas plazas de forma pacífica.

El 26 de enero, a través de una noticia oficial, el Marqués de Rubí comunica que los navíos que transportan las tropas imperiales habían entrado en Mahón. Cuatro días después, el día 30, el virrey informaba al Gran i General Consell de la llegada de las tropas de refuerzo para la defensa de la isla:

... el Emperador y Rey, nuestro Señor, que Dios guarde, atendiendo al amor y zelo que V. S. manifestado siempre en su servizío y mirando este Reino expuesto a la invasión de los enemigos, por no dejar sin el proporcionado resguardo á unos vasallos que tanto han savido merecer en su Real Animo, ha condescendido su Majestad C.C. en enbiar de las Tropas Imperiales del Rey de Nápoles la infantería que llegó a Mahon, con artilleria , polvora y demas pertrechos que conducen para la defensa y seguridad de este Reyno...me

¹¹ Francisco DE CASTELLVÍ: *Noticias ...* , IV.,552.

¹² "Acuerdo o convención hecha para la ejecución del tratado de evacuación de Cataluña e islas de Mallorca y Ibiza, acordado en Utrecht el día catorce de marzo de este año", ver AHN, Estado, Ligall 432, passim. AGS, Estado, lligall 8.128, doc. 3, 22 de junio de 1713. S. SAMPERE I MIQUEL: *Fin de la nación catalana*, 96-97.

manda su Majestad C.C. en carta de 17 de noviembre passado asegure Av. S. que su clemencia despondra los medios que mas conduzcan a la felicidad de estas islas.

*El referido socorro ha llegado a la mas proporcionada coyuntura, pues es a tiempo, que me hallo con repetidos avissos de que el enemigo intente inbadirmos muy en breve...*¹³

Tropas imperiales en Mallorca

La llegada de las tropas imperiales, 2 febrero de 1715, a Palma fue recogida, de forma periodística, por el cronista Guillerme Vidal.¹⁴

A primeros de febrero de 1715 por la mañana avissaron los navíos del conboy, y por las calmas tantas que havian llegaron el día siguiente por la mañana en esse Puerto. Al comandante navío de Nápoles San Genaro, saludo la Ciudad y los otros le acompañaron, la Ciudad bolvio el saludo, y a las diez de la mañana vino a tierra el Coronel de Alemanes el Barón Rox con su Teniente Corones el Baron Cecke, y otros oficiales alemanes passaron a Palacio a visitar el Virrey ya que medio día les combida a comer. Acabada la comida volvieron los oficiales a sus navios y se dió principio a desembarcar las tropas por cuyo efecto se dio horden a todos los llaudes de las marina que fuesen a bordo de los navios para transportar gente. Essa tarde desembarcaron cosa de 400 alemanes que formados a tres filas ocupavan todo el muelle y por hacerse de noche ceso el desembarca, y los desembarcados marcharon al castillo de Bellver en donde se les tenía quartel prevenido. Al otro día por la mañana acabaro de desembarcar las tropas que constavan de mil y doscientos soldados de bonísima calidad bien vestidos de blanco con bueltas y con batas coloradas. El sargento mayor era caballero del habito de San Juan el marqués Wenceslao Sutsecarin, marcharon la tropas parte al Castillo de Bellver y parte en las Sitjas cuyos dos puestos fueron sus quarteles de dichos soldados. El día 5 desembarcaron siete cañones de bronce que venían de Nápoles con una cantidad de balas y granadas con seiscientos barriles de polvora.

Un primer hecho que encontramos, tanto por la documentación como por las crónicas, es la falta de unanimidad para su denominación. En la documentación oficial hallamos los albaranes para el racionamiento de pan para la tropa, escritos de primera mano (en italiano y alemán), en los que se auto califican de *Regimento de sua Maieta Imperiale e Catholica*¹⁵. Por otro lado en las actas del Gran i General Consell y en la documentación de Real Patrimonio se denominan *Tropas Imperiales*¹⁶ o *Infanteria Alemana*.¹⁷ Y por último los cronistas de la época los denominaron soldados alemanes como viene reflejado en el *Cronicón Mayoricense*. No existe una unanimidad en su denominación pero creemos que la más apropiada es la de tropas imperiales por dos motivos: el primero es por estar integradas

¹³ ARM AGC, sig. 73, microfilm 113, fols. 295v-296v.

¹⁴ BBR, Guillerme VIDAL: *Cronicón 1700-1752*, manuscrito, 13.

¹⁵ ARM, RP 4065, pliego suelto.

¹⁶ ARM, Consells Generals de 1705-1715, sig. 73, v. 296.

¹⁷ ARM, RP 235 Apocas (1715),72.

en el ejército imperial austriaco y bajo soberanía del emperador Carlos VI y en segundo lugar creemos que en este ejército no solamente había alemanes sino también italianos.

Otra cuestión es precisar la cantidad exacta de la cantidad de tropa que se está manejando. Los cronistas mallorquines contemporáneos que relataron los hechos, Guillermo Tarrasa,¹⁸ Matías Mut o Agustín Torrella, nos indican que *componíase de 2225 soldados, entre ellos 1200 alemanes*. Tanto en el comunicado remitido por el emperador al marqués de Rubí sobre el envío de tropas, arriba indicado, como por los albaranes de racionamiento de pan¹⁹ (véase tabla 1) la cantidad se acerca al millar de huestes alemanas. Por otro lado el cronista Francisco de Castellví describe el desembarco de las tropas y desentraña el problema del desfase de la cuantía: *en 11 de febrero de 1715 llegó a bahía de Palma una escuadra de navíos de Nápoles que desembarcaron 1000 alemanes mandados por el coronel Rohr. El desembarco fue a la tarde y para abultar más el número volvieron a la noche a bordo 500 de ellos y a la mañana siguiente fueron desembarcados*.²⁰

Al comparar estas fuentes podemos calibrar que la cantidad realizada por los cronistas locales está por encima de la computada en los documentos. Es decir, el 2 de febrero de 1715 llegaron procedentes de Nápoles 1.005 militares pertenecientes al ejército imperial y por tanto entre la cantidad reflejada en las crónicas locales y la de los documentos hallados hay una diferencia de doscientos soldados aproximadamente. En la mayoría de publicaciones existe este error sobre dicha cantidad al estar mal computada en el *Cronicón Mayoricense*.

Los ejércitos aliados del Archiduque Carlos mantuvieron formas organizativas regimientales, con batallones y compañías. El nombre del batallón y compañías por regimiento fue aleatorio según el momento y origen de la tropa. Normalmente un regimiento de infantería se componía con dos o tres batallones, que en a la vez se componía tres o cuatro compañías de fusileros y una de granaderos; cada compañía se componía aproximadamente de cien soldados.²¹

El ejército imperial (austro-italiano) estaba comandado por el coronel Ludovico Rohx y dividido en cinco compañías: Wetzel, Sigingen, Toldo, Wallys, y Ofsnabrugy de aproximadamente doscientos militares cada una. Cada compañía se componía de una cantidad y una división casi estricta. Cada compañía se componía de un teniente coronel o capitán, seguido de dos tenientes, alférez, sargentos, cabos, furrieles, secretario, médico (quirúrgico), tres tambores y resto de tropa (véase tabla 2). Este ejército estuvo bajo el mando del Virrey, máximo representante del Rey en la isla y máxima autoridad militar, capitán general, el cual asumía el mando de las tropas, tanto personalmente como por medio

¹⁸ Guillermo TERRASSA: *Anales de Mallorca. Siglo de 1700 al año 1770*, Tomo V, Manuscrito, 44r.

¹⁹ ARM, RP 4065, pliego suelto.

²⁰ Francisco DE CASTELLVÍ: *Noticias ...*, IV, 512.

²¹ F. Xavier HERNÁNDEZ: *Història militar de Catalunya*, Barcelona, 2003, III, 271.

de los capitanes nombrados por él o a sus órdenes.²² Estuvieron acuartelados, de manera especial en el castillo de Bellver y en los cuarteles del Sitjar.

Durante la estancia de estas tropas en la isla se produjeron diversos casos de intento de desertión y otros delitos. El primer caso de desertión concluyó en consejo de guerra y el posterior fusilamiento de un soldado el 23 de marzo: *Trajeron preso un soldado aleman llamado Joseph Telcle el qual se habia huido fuera de la compañía y al dia siguiente a las seis de la mañana se formó un consejo de guerra el que resolvió ser digno de muerte ya al instante se denunciaron dándole tiempo de una hora para confesarse, y a las ocho de la misma mañana fue pasado por las armas. Tienen por costumbre los alemanes entrar en consejo de muerte en ayunas sin haber comido ni bebido cosa alguna.*²³

El siguiente caso tuvo igual motivo pero terminó con la permutación de la pena de muerte por un castigo menor: *A 24 mes de marzo otro soldado aleman que había desertado y tratado al dia antecedente se le formo consejo a las siete de la mañana y condeno con las mismas circunstancias que el antecedente y habiéndole ya vendado los ojos para morir vino la gracia de la vida, pero luego fue mandado quitarle el vestido, desnudándole de la cintura arriba y formando dos líneas de 100 hombres paso por la vaquetas ocho veces. Inmediatamente pasaron quatro por las vaquetas seis veces por otros delitos.*²⁴

El último caso de intento de desertión de un soldado imperial data el 21 de junio, cerca del final del conflicto, cuando las tropas hispano-francesas estaba muy próximas a la capital mallorquina.²⁵

Los gastos ocasionados por este contingente estuvieron bajo pago del Real Patrimonio del Regne de Mallorca. El Procurador Real, funcionario que tenía a su cargo la gestión del Real Patrimonio, disfrutaba entre sus atribuciones la administración financiera tanto de los muebles como de los inmuebles que pertenecieran al Real Patrimonio así como el pago de los gastos extraordinarios, armamento de escuadras o armamento de tropas.²⁶ El Regente de la Tesorería del Real Patrimonio de Mallorca, Garau Descallar, expedía los pagos por orden del virrey desde el Castillo Real (Almudaina). Los pagos realizados para el mantenimiento de las tropas imperiales se contabilizan de dos formas: los directos que eran las mensualidades pagadas a las tropas y los indirectos fueron los pagos a terceros por su manutención.

Entre los gastos directos se halla el pago realizado al Conde de Ariosti por el traslado, el 5 de marzo, y estancia en Alcudia de una compañía de alemanes con su capitán y tenientes²⁷ para refuerzo de la plaza. El coste ascendió a 56 libras, 13 sueldos y cuatro dineros, equivalente a 50 reales de ocho, que fueron repartidos 25 reales de ocho al Conde

²² Josep JUAN VIDAL: *El sistema de gobierno en Reino de Mallorca*, Palma, 1986, 133-137.

²³ BBR, Guillermo VIDAL: *Cronicón (1700-1752)*, manuscrito, 17.

²⁴ BBR, Guillermo VIDAL: *Cronicón*, 17v-17r.

²⁵ Álvaro CAMPANER Y FUERTES: *Cronicón Mayoricense*, .500.

²⁶ Josep Francesc CONRADO I DE VILLALONGA: *La Procuración Real en el Reino de Mallorca*, Mallorca, 1991, 93.

²⁷ Guillermo TERRASSA: *Anales de Mallorca*, 46.

de Ariosti (ayudante del virrey), la misma cantidad para los 200 soldados²⁸ y otro pagamiento a favor del mismo Ariosti con 202 libras.²⁹ El día 2 de abril se pagaba al Coronel Ludovico Rohx 3782 libras, 5 sueldos y 8 dineros por la paga del mes de abril de las tropas a su cargo.³⁰ El 10 de mayo se data el pago de la mensualidad del mes de mayo cuyo coste asciende a 3803 libras 1 sueldo y 10 dineros,³¹ consta como testigo del pago el conde Oriosti. El último recibo pagado directamente a las tropas imperiales data del día 25 de mayo y se pagó al coronel Rohx 676 libras, 15 sueldos y 15 dineros por *pequeños servicios*.³²

Entre los gastos indirectos se encuentran dos pagos a Matéu Ferrer Bontemps panadero civil a falta de un abastecedor designado para ésto, de 80 libras, el 22 de junio, a cuenta de la *soldada*, por el pan que se distribuyó (véase tabla 3) entre el *castell de Imperia, a la fortaleza de San Carlos y la de Sitjas y altres parts, per sustento de las tropas Imperial, que residexan en dits puestos*, y otras 50 libras y 14 sueldos, el 6 de julio por el mismo motivo³³. A Juan Ginard, de oficio *flessader*, se le pagó una cantidad de 1.166 libras y 6 sueldos por 500 colchones *que ha entregadas por los quartels de la Infantería Alemanyá*.³⁴

Final del conflicto

La posición del emperador Carlos VI respecto a la cuestión de las islas dio un cambio de rumbo sustancial. Las potencias europeas de Inglaterra y Francia iniciaron el 5 de mayo de 1715 negociaciones para la pronta resolución pactada de la cuestión de Mallorca e Ibiza. Este asunto fue negociado por el conde de Stairs por parte de la diplomacia inglesa y por la parte francesa por el marqués de Torcí. Ambas partes distaban en el mantenimiento o no de los antiguos privilegios en el Regne de Mallorca. Luis XIV y Felipe V, con su representante el marqués de Torcí, se mantenían en la posición de la abolición de los fueros y privilegios del antiguo Regne de Mallorca. Por otro lado la diplomacia inglesa reconocía el reinado de Felipe V pero con el mantenimiento de los privilegios que habían disfrutado durante la monarquía de los Ausburgos.

El emperador envió una misiva al marqués de Rubí comunicándole las negociaciones que se estaban manteniendo en París sobre la cuestión. Además de que ... *tengo a bien mandaros advertir y prevenir en virtud de la presente de todos los passos que hasta ahora se han dado para que suspendais las disposiciones de la evacuación de esas islas entre tanto que no revivierais las órdenes y avisospositivos del axuste*...³⁵

²⁸ ARM, RP 982 Manual de Comptes, 10.

ARM, RP 235 Apocas 1715, 33.

²⁹ ARM, RP 235, 35.

³⁰ ARM, RP 235, 36.

³¹ ARM, RP 235, 45v-46.

³² ARM, RP 235, 51-51v.

³³ ARM, RP 235, 76v.

³⁴ ARM, RP 235, 72.

³⁵ Archivo del Sr. Marqués de la Torre. Sección Truyols, legajo 35. También incluido en Jaime SALVÀ: " Rendición de Mallorca a Felipe V", *BSAL*, XXXVIII, Palma, 1981, 351.

Entre tanto, las tropas hispano-francesas comandadas por el general caballero de Asfeld zarparon de Barcelona el 11 de junio de 1715 con una flota de 22 navíos, con casi ocho mil marineros, mil treinta y cuatro cañones, doscientos veinticuatro embarcaciones de todo tipo como galeras, jabeques y tartanas. Además para la ocasión se contrataron otras 202 embarcaciones y un contingente de 30.000 soldados experimentados en diversas guerras. Sumaban un total de 404 buques ordenados en tres divisiones que también bloqueaban toda posible ayuda exterior. Las tropas del cuerpo expedicionario estaba constituido por 40 batallones de infantería, al menos 30 eran franceses, y 48 escuadrones de caballería y dragones, siendo en total casi treinta mil hombres (29.886) y 2.792 caballos.³⁶ El teniente coronel alemán fue miembro del grupo que participó en las negociaciones, junto con milord Forbis y con el caballero de Asfeld en Binisalem.³⁷ Acordaron una tregua de seis semanas en espera de la solución de las negociaciones antes de resolverse por la vía de *manu militari*, pero la demora de las negociaciones puso la maquinaria de guerra en marcha. Las rendiciones de las dos plazas más importantes de la isla que eran Alcudia sin apenas batalla y Palma (2 de junio de 1715) se debieron a diversos motivos, entre ellos la escasa actuación que tuvieron las tropas imperiales.

Entre los capítulos de la capitulación acordadas entre el caballero de Asfeld y el Reino de Mallorca se estipularon también los que hacían referencia a las tropas imperiales. Se acordó su evacuación rumbo a Cerdeña (Càller), que se produjo el día 8 de julio:

*Se suministrarán por el Enemigo, de valde, las embarcaciones y transportes necesarios y cómodos para dichas Tropas, Cañones y Bagage, con seguridad de Bandera hasta el puerto de Càller; y si por algún temporal alguna embarcación se separasse del Comboy, tendrá que ir al puerto de Càller, sin que se le dé cosa alguna. Se darán embarcaciones necesarias para el transporte de las tropas que citan, cañones y ropa de los oficiales, no habiendo barcas para los cavallos, los quales los podrán vender, ó alquilar embarcaciones si las hallan para transportarlas á su costa*³⁸

Las tropas imperiales embarcaron en tres de los buques reales y el marqués de Rubí en el buque inglés de Milord Forbis que *solo le acompañaron los que embarcaron con él, para desengaño de los que mandan*. El cronista Guillem Vidal relata que *el día 10 vieron los navíos que se hivan con el marqués de Rubí y las tropas que con la vela se hivan por levante*.³⁹ Anna Blanchard estipula que se evacuaron diez mil hombre entre *Espagnolos, Allemands*.⁴⁰ Dos oficiales imperiales se quedaron como rehenes en la isla hasta que la evacuación se hubiera llevado a buen término. Estos dos oficiales embarcaron el 8 de

³⁶ Anna BLANCHARD: " L'Expédition de Majorque de 1715 d'après des ingénieurs militaires français ", *Congrès de la Federation Historique du Languedoc Méditerranéen et du Rousillon*, 1980, 100.

³⁷ Anna BLANCHARD: " L'Expédition de Majorque de 1715 ... ", 110.

³⁸ Las capitulaciones se encuentran en ARM Llibre Extraordinari dels Jurats (1713-1718), 193-198 y 326-329.

³⁹ Guillermo VIDAL: *Cronicón*, 23.

⁴⁰ Anna BLANCHARD: " L'Expédition de Majorque de 1715 ... ", 101.

septiembre del mismo año, dirección a Menorca, y suponemos que finalmente al puerto de Caller, en una embarcación con un grupo de exiliados forzosos.⁴¹

La escasa intervención de las tropas imperiales en Mallorca no varió el final del conflicto. A nuestro entender el envío de estas tropas fue un acto más simbólico que operativo para la defensa de la isla. Una disposición más comprometida por parte del emperador hubiera significado un envío mayor de tropas como así lo hizo Felipe V.

⁴¹ Guillermo VIDAL: *Cronicón*, 27.

Tabla 1 Cantidad de tropas imperiales

Regimiento	febrero	marzo	abril	mayo	Junio
Wetzel	201	210	201	202	199
Sigingen	200	200	200	200	201
Toldo	201	201	201	201	201
Wallys	200	200	199	199	199
Ofsnabrugy	203	203	202	202	202
Total	1.005	1.005	1.003	1.004	1.002

Tabla 2 Distribución del ejército imperial y su correspondiente pan diario

Rango	Wetzel	Sigingen	Toldo	Wallys	Ofsnabrugy
Coronel (10-20 panes)					1
Tte. coronel (8)	1				
Mayor (8)					
Capitán (6)	1	1	1	1	1
Cap. Agregado (2.1/2)					1*
Tenientes (5)	2	2	2	2	2
Alférez (2)	1	1	1	1	1
Sargento (1)	1	1	1	1	1
Furriel mayor	1	1	1	1	2
Secretario (1)	1	1	1	1	2 (2)
Médico (1)	1	1	1	1	1
Cabos (1)	8	8	8	8	8
Tambores (1)	3	3	3	3	3
Furriel (1)	4	2	5	2	4
Bajo mando cabo	16	16	16	16	16
Soldados	161-159	163-164	160	163-162	158
Capellán					1**
Jefe de carro (2)					

Tabla 3 Cantidad de pan^{*} suministrado a las tropas imperiales durante su estancia**

Regimiento	febrero	marzo	abril	mayo	Junio	Total
Wetzel	6.335	6.727	6.565	6.758	6.504	32.889
Sigingen	5.853	6.479	6.270	6.479	6.284	31.365
Toldo	6.309	6.727	6.510	6.727	6.510	32.783
Wallys	5.837	6.479	6.240	6.448	6.240	31.244
Ofsnabrugy	6.746,5	6.928,5	6.975	7.316	7.069	35.035
Total	31.080,5	33.340,5	32.560	33.728	32.607	163.316

* Sólo febrero y marzo.

** Sólo marzo.

*** El cómputo se ha hecho a partir de unidades de pan suministradas

RESUM

La tramesa de tropes imperials a Mallorca, el mes de febrer de 1715, fou una de les mesures de reforç que l'emperador Carles VI projectà per a que les illes continuaren formant part de llurs possessions. L'objectiu principal d'aquest article és concretar denominació adient de les tropes i el nombre correcte d'efectius humans. Per a dit propòsit ens hem basat en els albarans d'assignació de pa i en els pagaments de les despeses de les tropes abonades pel Reial Patrimoni.

ABSTRACT

The sending of the imperial army to Majorca in february 1715, was one of the back-up measures that the Emperor Charles VI planned so that he could maintain the islands under his control. The main aim of this article is to specify the exact designation of the troops and their accurate number. To this end the analysis is based on both the delivery vouchers for bread and the troops expenses as carried out by the *Real Patrimonio*.